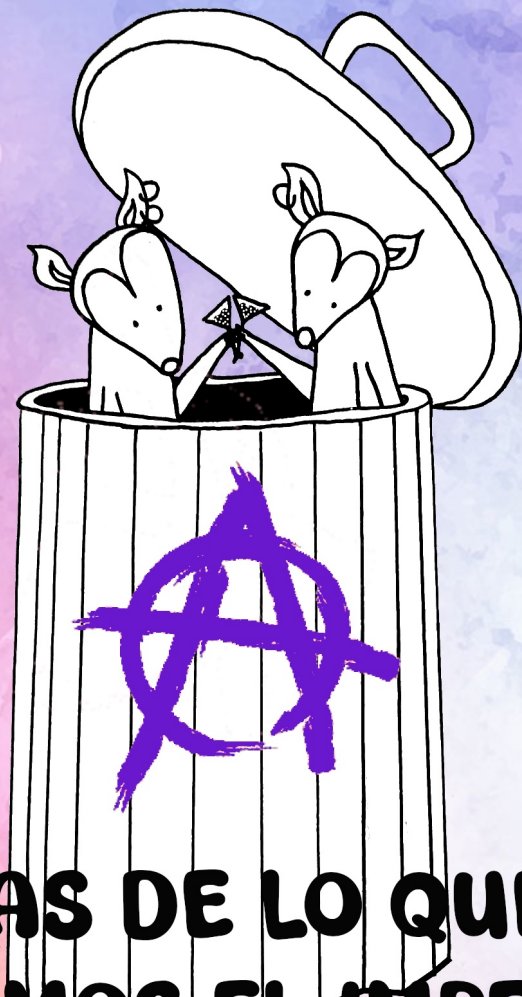


DEBERIAMOS AMAR A LA GENTE



**MAS DE LO QUE
ODIAMOS EL IMPERIO**

*lo subversivo incluye hacernos cargo de
nuestra mierda
y la mierda de lxs demás*

DEBERIAMOS AMAR A LA GENTE MAS DE LO QUE ODIAMOS EL IMPERIO

*lo subversivo incluye hacernos cargo de nuestra mierda
y la mierda de lxs demás*

mas + actualisaziones:
onradicalcommunity.noblogs.org

ilustrationes hecho per **manljusprinsessan**:
instagram.com/manljusprinsessan

autorxs: neka y amigxs 2026



Copyleft. Se formenta el uso, la copia, la modificacion y la distribucion. Se reconoce la autoria, pero se niega la propiedad: propiedad es robo.

este zine...

... ha sido escrito por gente con años de experiencia organizándose en diferentes constelaciones anarquistas y tiende a dar por hecho que sus lectores tienen cierta experiencia, pero esperamos que sea interesante y provechoso para todxs.

... hemos vivido abusos y también hemos sido 'cancelados'; hemos experimentado como compañerxs nos comunicaban violentamente, así como (quizás bien-intencionados pero en última instancia destructivos) "procesos de responsabilización" que se iniciaron por conflictos y heridos que obedecían a carencias personales, aversión, conflictos, y comportamientos y expectativas friccionantes.

... es un intento de procesar estas experiencias colectivamente, con la esperanza de que nosotrxs y otrxs puedan aprender de ellas y seguir creciendo. menciona violencia y abuso, pero no son el foco; en su lugar se centra en el amplio espectro de formas más sutiles en las que nos herimos, en la necesidad y oportunidades de conflicto.

... no creemos en la propiedad intelectual (ni de ningún otro tipo) y hemos usado sin vergüenza materiales de otrxs escritorxs. los trabajos más representados están listados al final.

... somos conscientes de que nuestras experiencias están siempre relacionadas con muchos sistemas de dominación, incluyendo (pero no limitándose a) patriarcado, racismo, clase, capacitismo, lgbtqia+"fobia", etc. queremos reconocer que las personas involucradas en la redacción de este zine son todxs bio cuerpos "funcionales", blancxs, europexs y queers; esto influencia nuestras perspectivas, vidas, habilidades, y nos hace más capaces de prestar atención a algunas cosas y menos capaces de hacerlo con otras.

... es un intento de unirnos contra lxs enemigxs - y hay tantxs enemigxs - normalizando el conflicto y una camaradería crítica; reflexionar sobre los sistemas de poder que podemos estar replicando; animarnos a establecer comunicación honesta, ciclos de evaluación y confianza mutua - en breve, es un intento de establecer camaradería desde el amor.

... es un trabajo en proceso! escribenos: resiscribir@systemli.org

mi amigo anarquista muy convencido, de pelo rizado, con piercings, me dijo una vez:

"vamos a necesitar mucho más odio para seguir haciendo lo que hacemos"

no quiero sonar como un hippie

pero para mí se trata principalmente de amor?

veo la anarquía más como una forma de dejar de estancarnos y, en cambio tener puentes sinceros entre nosotros en medio de esta pesadilla, en nuestra distopía compartida

ofrecer a vivir más para lxs demás y para nosotros mismxs al mismo tiempo, para crear relaciones, momentos y habilidades que apreciemos sinceramente en esto, sin duda, uno de los puntos de partida clave deben ser esas comunidades de las que todos hablan

pensar más allá de la familia nuclear y su base en la dominación, la explotación y el sufrimiento

también significa que necesitamos intentar imaginar cómo nos gustaría que nuestra sociedad, comunidades y grupos de afinidad trabajaran juntxs, se apoyaran mutuamente, se cuestionaran y se expandieran juntxs

y, en todo esto, ser capaces de asumir la responsabilidad de nuestras acciones y crecer, combatiendo activamente todas las toxinas que al crecer, este sistema ha sembrado inevitablemente en todxs nosotrxs

y para responder a mi amigo anarquista de pelo rizado,

apoyo plenamente los ataques a las instituciones,

pero por ahora no son mi prioridad

primero necesitamos sembrar nuestras semillas para poder construir alternativas reales

para matar tanto la policía que llevamos dentro como la que vive en nuestras mentes, y, en cambio, aprender a confiar y apoyarnos mutuamente, a enfrentarnos, luchar y crecer

eso es en realidad el mayor temor del poder y del capital

que nos demos cuenta de que las cosas son mejores cuando las hagamos nosotrxs mismxs por nosotrxs mismxs; que podemos cuidarnos a nosotrxs mismxs y a lxs demás

así es como nos convertimos en una verdadera amenaza

y al final, ¿no es eso lo que todxs queremos ser?

CONTENIDO

LO BASICO

PARTE I: EL SISTEMA NOS HA JODIDO A TODXS

- moralidad and culpa vs ética y critica
- castigo y exclusión
- ser anarquista no elimina el poder
- otra vez el maldito patriarcado
- de la cultura supremacista blanca y conflicto
- exagerar daño

PARTE II: PERO PODEMOS (Y COMO ANARQUISTAS, EN VERDAD DEBERÍAMOS) INTENTAR MEJORAR E IR MÁS ALLÁ DE ESTA MIERDA

- sobre comunidad (radical)
- justicia transformativa y procesos de responsabilización
- responsabilización, reparación y límites
- antídotos a la cultura supremacista blanca
- disputando las dinámicas de poder
- normalizando el conflicto
- espacios de conflicto, reflexión y feedback

Y RECUERDA: SI QUIERES ENFADARTE CON ALGUIEN, ENFADATE CON EL VERDADERO ENEMIGO

FUENTES Y MAS SOBRE EL TEMA



lo básico

Primero, nadie es perfectx (cualquiera que alguna vez haya intentado afrontar sus privilegios debería ser consciente de esto). Crecimos metidxs hasta el cuello en sistemas basados en dominación, explotación y brutalidad. No estamos libres de comportamientos racistas, sexistas y autoritarios - ningunx, jamás. Y reconocerlo, tratar de mejorarnos continuamente, mientras al mismo tiempo ayudamos a lxs demás a enfrentar sus comportamientos, es lo mejor que podemos hacer. En este contexto, aspiramos a una visión que reconozca que todxs estamos moldeadxs por las fuerzas contra las que luchamos e implicadxs en los sistemas de poder que nos oprimen. No hay víctimas ni perpetradores ideales, todxs somos víctimxs y perpetradores de diferentes maneras, todxs cometemos errores y nos herimos.

Segundo, no todxs nos vamos a llevar bien. Compartir un ideal, una lucha o ser parte de un colectivo no nos hace mejorxs amigxs ni significa que nos tenemos confianza y que nos comuniquemos implecablemente. Y no tener una cercanía extrema no quiere decir que no podamos y debemos trabajar

juntas (es extremadamente necesario conseguir trabajar a pesar de nuestras diferencias); en vez de eso, tenemos que encontrar formas de co-existir, asumir conflictos y diferencias de opinión y aún así luchar juntxs.

Tercero, las dinámicas de poder emergen en cualquier grupo. Cuando estas dinámicas y otros defectos en nuestra forma de trabajar en grupo se vuelven obvias o empiezan a ser problemáticas, no son un tema aislado de una persona. Es natural que surjan dinámicas de poder y nuestro instinto primario no debería ser cancelar, excluir, irse o descomponer nuestros contextos.

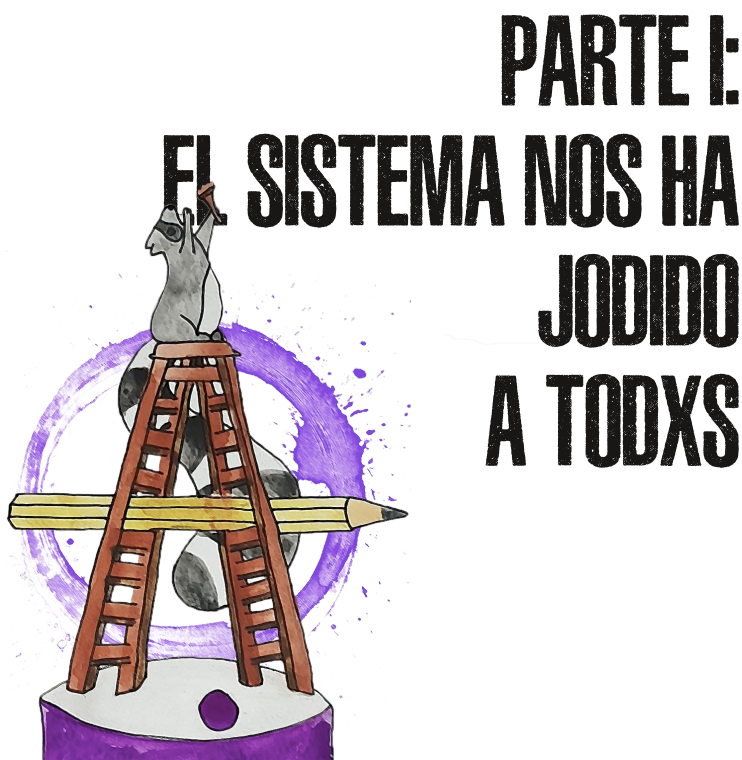
Cuarto, atender los comportamientos, dinámicas de poder, violencia, manipulación, dominación, etc, es pre-requisito para posibilitar organizarnos contra el Estado y el capital. Esos patrones son lo que nos desanima y nos mantiene ancladxs; son en definitiva lo que debilita no solo la resistencia sino también a las personas. Los conflictos y desacuerdos son necesarios para crecer como personas y colectivamente.

Quinto, la reparación es lenta, parcial y colectiva. Si queremos abolir las lógicas punitivistas propias de la sociedad carcelaria que habitamos y en su lugar (al menos inicialmente) intentar practicar una justicia transformativa, necesitamos aceptar que esto conlleva trabajo y compromiso. repair is slow, partial, collective.

En sexto lugar, todxs tenemos momentos en los que necesitamos más apoyo o más tiempo a solas, en los que nos sentimos tristxs, heridxs, traicionadxs, especialmente vulnerables o como si el mundo entero nos atacara sin tener adónde ir. Esos días se hace particularmente difícil mantener

una actitud constructiva, comunicativa y amable, incluso con personas que quizás ni siquiera nos agradan. **Los malos días llegarán: debemos encontrar maneras de perdonarnos mutuamente nuestros momentos imperfectos.**

Finalmente, una nota sobre el lenguaje. Usamos el término herido/heridas/heridar como una categoría amplia que abarca todo aquello que puede hacer que una persona se sienta herida (ofendidx, intimidadx, atropelladx, perjudicadx, etc.). Hemos intentado especificar a qué tipo de herir nos referimos cuando ha sido necesario. Para evitar hablar de "víctimxs" y "agresorxs", hemos adoptado las palabras "acusadxr" y "acusadx"; tampoco son perfectas, pero dado que no profundizaremos en las acusaciones de abuso, esperamos que no sea una elección tan mala. El término "imperio" se utiliza para referirse al conjunto de sistemas de dominación y explotación que el capitalismo racista y sexista occidental nos ha impuesto.



PARTE I: EL SISTEMA NOS HA JODIDO A TODXS

moralidad y culpa vs ética y crítica

La moralidad es una forma de autoridad: siempre, sea cual sea su fundamento, un concepto abstracto e irreal, una manera de dividir en binomios de bien y mal. La moralidad juzga: no ve, no evalúa, no evoluciona. Cuando juzgamos, categorizamos a las personas como culpables o inocentes, y la culpa es una de las herramientas más poderosas de la represión. La crítica es esencial para la anarquía, pero el juicio debe erradicarse: cuando juzgamos y condenamos a nosotrxs mismxs o a cualquier otrx, estamos reprimiendo la rebelión: ese es el propósito mismo de la culpa. Consideramos que la superioridad moral y el derecho a menospreciar y juzgar a lxs demás se aplican con demasiada frecuencia en los círculos anarquistas. Por eso, vemos la necesidad de abordar la moralidad, la culpa, la ética y la crítica.

La ética, en cambio, es el espacio dinámico que trasciende la moral estática y el interés propio: es la capacidad de atender a las relaciones que nos conforman. Consciente o inconscientemente, nuestros deseos y elecciones son el producto de todo lo que nos afecta. Esta manera de pensar se opone a las corrientes dominantes tanto del conocimiento como de la moral occidental, que buscan el universalismo y la generalización. Preguntan lo que son lxs humanxs y serán siempre, lo que siempre debemos hacer, o lo que hacemos normalmente (y cómo podemos ser controladxs). En contraste, la ética está atenta a la singularidad y la apertura de cada situación. Pregunta de qué somos capaces aquí y ahora, juntxs, en este lugar, en medio de las relaciones en que nos encontramos insertos. Desde esta perspectiva, no se trata de crear unidades auto-contenidas, sino de participar en procesos relacionales complejos y cambiantes. Siempre estamos participando en la creación de nuestros mundos, y siendo

creados por ellos. Intentar adoptar este tipo de pensamiento nos permite ver la libertad desde una perspectiva diferente: la libertad no puede significar otra cosa que la expansión ética de lo que somos capaces de sentir y hacer juntxs.

La moralidad requiere culpa: la libertad requiere la eliminación de la culpa. La necesidad entonces radica en pasar a dar y recibir críticas y trabajar en nuestra propia transformación como parte de grupos interdependientes, y en convertir la crítica radical y la retroalimentación (a veces severa) en responsabilidad para transformarnos. La crítica radical surge de las experiencias, actividades, pasiones y deseos reales de lxs individuxs y busca liberar la rebeldía, mientras que el juicio emana de principios e ideales que se sitúan por encima de nosotrxs y busca esclavizarnos a esos ideales.

Si queremos ser libres, tenemos que tratar a lxs otrxs y a nosotrxs mismxs como personas que quieren crecer y liberarse juntas. Debemos descubrir juntas - como personas que interactúan unas con otras - lo que funciona entre nosotrxs. Tenemos las capacidades para decidir por nuestra cuenta lo que es bueno para nosotrxs; para poner límites en la relación con lxs demás; para respetar los límites ajenos. Siempre hay una curva de aprendizaje y no un bien o mal universal en este aspecto, así que siempre debería haber espacio para errores.

La anarquía necesita dejar espacio para muchos mundos, gentes, opiniones, modos de ser y organizarse. Quizá sepamos que los modos de opresión de este mundo no son lo que queremos, pero ningunx de nosotrxs tiene una respuesta definitiva sobre qué aspecto tiene nuestra utopía anarquista. Eso es por que no existe una verdadera utopía anarquista. Debemos dejar espacio para que tomen forma cosas diferentes, maneras diferentes de ser, y aprender a cuidarnos mientras

perseguimos nuestras pasiones.

castigo y exclusión

Muchxs hemos vivido situaciones de conflictos intensos en nuestros grupos. Ya sea en el calor del momento, en procesos a largo plazo, o a través de frustraciones acumuladas: a veces explotamos. Esto incluye algunas formas más explícitas de (en mayor o menor grado) comunicación violenta, sobrepasar los límites de lxs demás, actuar de formas que defraudan nuestras expectativas de cuidado y apoyo, mal genio, gritos, insultos, cancelaciones, exclusiones, etc. Y dejamos que escale. La lógica carcelaria y punitiva está presente cuando juzgamos a una persona como inherentemente mala y la excluimos o la castigamos, a veces sin que ni siquiera entiendan cuál fue su conducta problemática. Esto se aplica ampliamente en nuestros círculos, mientras aún así nos auto-denominamos anti-carcelaries. Y a menudo eso nos impide practicar y mejorar como individuxs y como colectivos; en concreto quizá como colectivos que tratan de luchar contra los muchos sistemas de opresión a los que nos enfrentamos. Esto no significa que no haya situaciones en las que recurramos al vigilantismo o la exclusión: solo que las situaciones en las que se aplican estas lógicas deberían estar mucho más restringidas que en la actualidad, si lo que deseamos es diseminar ideas, resistencia, y construir verdaderas comunidades.

El imperio siembra desconfianza y destruye nuestra capacidad de responsabilidad colectiva haciéndonos dependientes de sus formas destructivas, agotadoras y violentas de vida. Casi todxs a quienes conocemos han sido tocades por algún tipo de opresión y abuso, y las divisiones opresivas del imperio tienden a hacer que la gente se traicione incluso en sus relaciones más íntimas. Toda forma de opresión parece tener esta tendencia:

racismo, heteropatriarcado, capacitismo, edadismo, colonización, y otros sistemas de opresión tergiversan las ideas, experiencias y diferencias de las personas haciéndolas pasar como debilidades, o las niegan directamente. Así, perdemos la capacidad de interdependencia y de construcción comunitaria.

Y el impulso totalitario de castigar y expulsar a personas de grupos ha encontrado su expresión, y demuestra ser tan destructivo, en parte porque hemos fracasado constantemente en encontrar los medios para tratar desencuentros, resolver disputas, responder a la violencia, y solicitar responsabilidad propia y ajena. Sin estas herramientas, dependemos con demasiada frecuencia en exámenes de pureza ideológica, tribalismo de grupo/amigxs, presión grupal y humillación, y en general hablar mierda de lxs otrxs. No sorprende que cuando se expulsa a alguien, matamos el espíritu y el grupo, en lugar de motivar a gente (nueva y antigua); cuando hacemos esto, nuestra capacidad para la acción significativa disminuye. Se abre un ciclo de sospecha y exclusión, y no conseguimos expandir y reforzar nuestros círculos y terminamos atascades en un modo de hacer las cosas contraproducente, tóxico y desmotivador. Y esto cuando ya estamos en lucha contra básicamente toda la maquinaria del Estado, capitalismo y poder a nuestro alrededor, lo cual es ya por sí tan abrumador.

Así nos vamos volviendo menos capaces, e incluso menos interesadx, en lograr un efecto más amplio en la sociedad. En vez de ello nos terminamos centrando más en las ideas e identidades de quienes habitan nuestro propio círculo; nos vigilamos sin piedad, y cuando descubrimos una ofensa - o nos ofendemos - empujamos a un lado a lxs culpables. A medida que se reduce nuestro círculo, divergencias mínimas se vuelven cada vez más significativas, llevándonos a más sospecha, condena y exclusión - reduciendo más aún el círculo. Esta

tendencia nos inquieta mucho - como, pensamos, debería pasarle a cualquier anti-autoritarix - ya que nos recuerda más a actitudes fascistas que a las de solidaridad, apoyo mutuo y otras cosas por las que decimos luchar. Nos comportamos, en otras palabras, no como un movimiento (y mucho menos como una comunidad) sino como un cuadro exclusivo, enjuiciante y hostil.

Si en lugar de ello pudiéramos de forma activa, consciente y constructiva ir contra algunos comportamientos que son exacerbados a través del sistema y reproducidos en nuestros círculos, podríamos ser capaces de enfrentar y combatir problemas de heridas, dinámicas de poder, comportamientos intrusivos y de comunicación de forma algo menos represiva.

ser anarquista no elimina el poder

Negar la existencia de relaciones de poder en todas las interacciones humanas sería ingenuo. El orden mundial racista, capitalista, sexista, etc. instala en nosotrxs relaciones de poder desde que nacemos. Sumado a esto, el mero concepto de un grupo de personas como "grupo" específico puede dar lugar a comportamientos que conllevan dinámicas de poder, favoreciendo al propio grupo o a secciones en el interior de este; cuando algunas personas se hacen cargo de tareas de alta gestión como relaciones externas, dinámicas internas, preservación de información, esto naturalmente conlleva poder. No basta con afirmar que abolimos las jerarquías. Las posiciones de poder en los grupos no se dan de forma espontánea, son el resultado de años de construcción y condicionamiento social. La lucha contra la acumulación de poder es un trabajo diario, de conciencia, de cuidado, de todxs. Claro que esto va de la mano de otros privilegios, así que cuestionar el poder propio está muy relacionado con cuestionar el privilegio. Así pues, hay mucho que analizar si aspiramos a la

horizontalidad, y no existe una respuesta o solución que sirva para todos los casos, pero hay algunas cosas que podríamos tener en cuenta e intentar contrarrestar.

Algunos tipos de (desequilibrio de) poder informal a los que estar atentxs son:

INICIATIVA: Habilidad para desarrollar y aplicar ideas y acciones por iniciativa propia. Algunas personas animan al grupo, dándole energía. Parecen infalibles. Cuando faltan, el colectivo parece perdido y muerto.

INFORMACIÓN: Algunxs tienen acceso a la información importante. Sin estas personas el resto no pueden hablar, tomar decisiones, soñar, actuar.

PRESENCIA FÍSICA: Capacidad para estar físicamente presente en momentos de aventura colectiva. Algunxs siempre están presentes, son quienes han visto y vivido las aventuras colectivas como asambleas y acciones. Crea la sensación de que forman parte del colectivo más que lxs demás.

EXPRESIÓN: Capacidad para expresarse en el diálogo y ser escuchadx. La capacidad para expresarse adecuadamente, quizás hablando demasiado, escuchando poco, auto-complaciéndose del discurso propio, interrumpiendo o infravalorando las contribuciones ajenas, etc. Estas personas dominan las asambleas y otros espacios y dan poco margen para que lxs demás hablen y sean escuchadx.

COORDINACIÓN: Capacidad para tener una visión más amplia de los objetivos colectivos. Algunas personas son quienes re-explican las cosas importantes, formulan los objetivos, re-orientan los debates. Sin ellas, el colectivo pierde el camino, el foco, posiblemente también la motivación.

Una parte del problema de las dinámicas de poder en los colectivos anarquistas obviamente tiene que ver con la persona que reclama el poder, voluntariamente o no, con conocimiento o

sin él, y cómo actúa al respecto. Se necesitan mecanismos más generalizados para encarar a estas personas mediante intervenciones. Pero también hay una responsabilidad colectiva aquí. A menudo personas que hacen tareas muy visibles se convierten en personas solicitadas para ciertas preguntas y temas, pasando por alto - quizá sin darse siquiera cuenta - del proceso colectivo de toma de decisiones. Todo el grupo debe estar atento de no caer en estos patrones, y escuchar y actuar en consecuencia. Más sobre esto en el próximo capítulo.

EJERCICIO: PODER EN GRUPOS

Aquí se describe un ejercicio sugerido que puede ayudar a comprender colectivamente cómo se ven los roles colectivos, cómo se sienten las personas en el colectivo y a descubrir desequilibrios.

Todos se paran en un círculo (algo más grande). Se hacen declaraciones y, según la medida en que la gente esté de acuerdo, se acercan al punto medio. Esto ayuda a situarse en el grupo y a interactuar físicamente con los demás y su posición en el grupo. Discuta sus impresiones, sentimientos y reflexione sobre malentendidos, desequilibrios y cómo su impresión de los demás podría cambiar o ser cuestionada. Trate de identificar poderes y piense en formas de cambiarlos; más sobre esto en la segunda parte.

Unas declaraciones sugeridas son:

- Me siento capaz de hablar en el grupo.
- Es fácil para mí expresar lo que quiero decir frente al grupo.
- Cuando hablo, me escuchan
- Lo que estoy diciendo se toma en serio.
- Entiendo y estoy de acuerdo con la visión/metas colectivas que tenemos
- Me siento capaz y cómodo de volver a contar esas visiones/metas a otras personas.
- Tengo acceso a la información importante/necesaria
- Tengo acceso a las habilidades y herramientas importantes
- La falta de información, habilidades o herramientas nunca es un obstáculo para que actúe de forma autónoma

- Siento que podríamos mejorar nuestras prácticas de intercambio de información (¡recopilar sugerencias!)
- Siento que podríamos mejorar nuestras prácticas de intercambio de herramientas y habilidades (¡recopila sugerencias!)
- Puedo estar físicamente presente tanto como otros miembros.
- Mi presencia física influye mucho si me siento incluido, parte, escuchado, respetado como parte del colectivo

Las sugerencias se basan en nuestras experiencias: vuélvete loco pensando en tus propias declaraciones, tal vez también puedas encontrar categorías de poder completamente nuevas, o formas en que funcionan, en las que no hemos pensado. Hemos preparado una tabla vacía que puedes imprimir y completar (o simplemente dibujar una desde cero). Puedes encontrarla en nuestro blog: onradicalcommunity.noblogs.org.

otra vez el maldito patriarcado

El patriarcado y el sexismo están presentes en todas partes, incluso en los círculos anarquistas; los hemos sufrido a lo largo de nuestras vidas y estamos hartxs de la violencia, la denigración y la sexualización de todo tipo por parte de hombres cisgénero. El patriarcado es intrínseco al capitalismo racista y colonial, y oprime en muchos niveles. No queremos invisibilizar sus implicaciones racistas, capacitistas y de otro tipo; en el próximo capítulo hablaremos sobre cómo la cultura dominante blanca se construye a partir de los escritos de compañerxs BIPOC (personas negras, indígenas y de color). Si bien nosotrxs, como personas queer de piel blanca, hemos sufrido la opresión patriarcal, también queremos reconocer cómo a veces se utiliza como justificación para tratar muy mal a los hombres cisgénero sin apenas motivo. Al seguir confrontando el comportamiento dominante y destructivo de los hombres cisgénero, también creemos que debemos intentar ampliar nuestra visión de lo que es el patriarcado y cómo combatirlo.

La rabia, locura y tristeza van de la mano cuando hablamos y tratamos de enfrentar actitudes patriarcales. A menudo estas tendencias han provocado la exclusión de personas cis-hombre, a veces también otrxs, sin abordar las causas subyacentes o sin intentar sanar como comunidad. No pretendemos silenciar o desalentar a quienes alzan la voz o enfrentan la violencia (más bien al contrario). El sentimiento de que cualquier comentario conllevará una etiqueta de "perpetrador" y un "proceso de responsabilización" es también una tendencia que desanima a lxs compas que quieren hablar sobre conductas problemáticas. En vez de eso, queremos hacer sugerencias y plantar semillas de pensamiento sobre cómo tratar situaciones en que los comportamientos no son abusivos/violentos pero son experimentados de forma negativa (intrusivos/insensibles/ ocupar demasiado espacio/etc). Entender el patriarcado es clave para empezar a trabajar las cosas en colectivo y combatir modos de dominación y autoridad - incluyendo los que generan inquisiciones en nombre de la virtud/pureza anarquista - de forma constructiva.



Según bell hooks, la base sobre la que descansa el patriarcado es la obediencia ciega; la represión de toda emoción menos el miedo; la destrucción de la voluntad individual; y la represión del pensamiento tan pronto como se aleja del modo de pensar de la autoridad (cis-hombre). La dominación y la violencia son partes clave de este sistema, usadas para proteger al patriarcado. Este sistema moldea nuestra cultura y todxs fuimos adoctrinadxs a través de él, hombres, mujeres, y personas queer, aunque no

en la misma medida o forma; todxs lo sufrimos, aunque tampoco en la misma medida o forma. Desmantelar y enfrentar esta cultura es el trabajo que tenemos que hacer juntxs, para señalar y derribar el papel que jugamos en ella, no solo los hombres cis - pero de nuevo, obviamente de maneras diferente y en distinto grado.

Para que los hombres cis "disfruten" los beneficios de la masculinidad patriarcal, deben sacrificar su capacidad de ser vulnerables, reemplazandola por un modo violento y desconectado. Para que la gente blanca pueda "disfrutar" de serlo, deben internalizar el privilegio y una hostilidad hacia la diferencia, ocultando como sus vidas dependen de la violencia y la explotación institucionalizada. Los colonos tienen que construir sus vidas sobre un legado vivo de genocidio, deudor de la extracción y desposesión actual. Ser privilegiado en el imperio quiere decir estar a salvo de sus formas más extremas de degradación y violencia, y ser parte de una forma de vida atrofiada que reproduce esta violencia. Entonces, debemos reconocer colectivamente el dolor que este sistema causa a todo el mundo, incluyendo los hombres cis.

Nuevamente, no queremos pasar por encima de instancias de violencia, violación, abuso. Pero queremos reconocer que estas no son las únicas formas de herir que existen y, aquí, hablar del resto. El espectro de dolor es mucho más amplio, y tenemos que trabajar en capacidades de comportamiento que se alejen de los rasgos tóxicos de nuestra sociedad. (Sin embargo también creemos que una acusación de abuso no debería ser una exclusión automática, y que debemos invertir tiempo y energía para resolver el problema también con esas personas - pero este es todo un tema aparte que requiere otro zine.)

de la cultura supremacista blanca y conflicto

Como ya hemos reconocido, no somos la gente a la que acudir para hablar sobre la opresión a la que el capitalismo racista somete a personas BIPOC. Queremos dejar espacio para que personas no-blancas compartan sus experiencias y críticas; estar abiertas a ellas y al mismo tiempo atentxs a los sistemas de opresión, incluso (o sobre todo) cuándo podríamos estar beneficiándonos de estos. Quizás estamos abriendo una caja de pandora con el riesgo de no poder abordar por completo, pero queremos al menos mencionar varias características de la cultura supremacista blanca y como intoxica nuestras relaciones. Solo conllevará una breve explicación de conceptos y en la próxima parte un resumen de antidotos que nos parecieron útiles para nuestro propósito. Están basados en escritores BIPOC que recomendamos leer (ver las sugerencias bibliográficas).

El conflicto, por su propia naturaleza, perturba la productividad, ya que desafía el status quo. Cualquier desvío del status quo en una cultura inserta profundamente en el capitalismo supone una amenaza directa, así que las sociedades occidentales han desarrollado una cultura de evitación y negación. El conflicto se ve como un signo de poco auto-control o regulación, mientras que el mantenimiento del status quo se percibe como maduro e inteligente, lo cual perpetúa un ciclo donde la resolución de conflictos se deja fuera en favor de preservar el orden existente. Aquí un apunte clave (especialmente para los anarquistas!): la capacidad de evitar o negar el conflicto es un privilegio dado a aquellxs que pueden vivir cómodamente dentro del status quo - un privilegio ligado a las dinámicas de poder en la sociedad.

Queremos invitar y animar a lxs compas a investigar cómo estas características y cualidades llevan a la desconexión (de

otrxs, de nosotrxs mismxs, de todxs lxs serxs vivientxs) y cómo los antídotos nos pueden hacer reconectar. Si te parecen acusativas o vergonzantes, quizá aluden a ti particularmente. Si te sientes a la defensiva al leer, asómate al regalo de la defensividad y pregúntate (de) qué (te) estás defendiendo. Estas características están pensadas para ayudarnos a entender nuestra cultura y poder transgredirla, transformarla y construir una que realmente nos capacite individual y colectivamente.

EL MEDIO es usado para dividir y conquistar, siempre al servicio del lucro y el poder de unxs pocxs a expensas de la mayoría. La estrategia número 1 de la cultura de la supremacía blanca es intimidarnos: tememos no ser lo suficientemente buenxs, no ser suficiente, no merecer amor o felicidad - y así perdemos de vista nuestro poder y somos más fácilmente manipulables por cualquier promesa de seguridad.

Se genera un **SENTIDO DE LA EMERGENCIA**, porque el imperio sabe que vivir con un constante sentido de urgencia es la receta para el abuso de poder y el syndrome de burn-out (causada por estrés constante).

Hay una **VENERACIÓN DE LA PALABRA ESCRITA**, que conlleva una invisibilización de amplio espectro de las formas de comunicación. Solo se rinde honor a lo escrito, y lo que está escrito de acuerdo a un estrecho standard.

Nuestra creencia cultural de que **SOLO HAY UNA MANERA CORRECTA** de hacer las cosas y una vez se le enseña a la gente, verán la luz y lo adoptarán.

Nuestro **PERFECCIONISMO** nos lleva a tratar los errores como algo que se refleja de forma negativa en la persona, mostrando poco aprecio por las contribuciones ajenas en general, y igualar equivocarse con estar equivocadx.

Nuestro **PATERNALISMO** se revela cuando aquellxs en el poder asumen que están cualificadxs (y con derecho) para

definir los estándares y tomar decisiones para (y en el interés de) aquellxs sin poder.

Nuestra "**OBJECTIVIDAD**" se muestra como la creencia de que hay algo como ser objetivo o "neutral", pidiendo pensamiento lineal (lógico) e ignorando o invalidando a aquellxs que piensan de otra forma, y una negativa a asumir cómo se usa la objetividad para proteger el poder y el status quo.

El hábito de ponerse **A LA DEFENSIVA**: negar y defenderse ante la crítica, el desacuerdo, etc, en especial cuando se trata de ver cómo la supremacía blanca y el racismo son reproducidos y que rol tiene nuestra individualidad y colectividad en esa producción. Ideas nuevas o desafiantes son recibidas con sospecha y negación, haciendo muy difícil su emergencia.

EL INDIVIDUALISMO supone nuestro mito cultural sobre cómo salir adelante solxs, sin ayuda - una negación tóxica de nuestra interdependencia básica. El deseo de reconocimiento individual, así como la incapacidad de admitir cómo lo que sabemos depende de tantxs otrxs.

La internalización que yo o nosotrxs tenemos **DERECHO DE LA COMODIDAD**, lo que significa que tememos el conflicto, que no podemos tolerarlo, en particular el conflicto abierto. Esta admisión supone la tendencia a culpar a la persona o grupo que causa incomodidad o conflicto en lugar de abordar los asuntos en sí. Etiquetar emociones como "irracionales", ser incapaces de reconocer la importancia de la inteligencia emocional. Pretender o insistir en que un punto de vista dado está basado en lo "racional".

EL BINARISMO reduce la complejidad de la vida y los matices de nuestras relaciones entre nosotrxs y de todxs lxs seres vivxs a "esto o lo otro", sí o no, acertado o equivocado, de formas que refuerzan la urgencia, el pensamiento correcto único, y el abuso de poder.

CANTIDAD POR ENCIMA LA CALIDAD significa que el objetivo es siempre ser/hacer/conseguir más y ser/hacer(se)

más grande.

Desde nuestra perspectiva, entonces, tener conflictos es básicamente una habilidad que hemos tenido que desaprender a la fuerza para funcionar en el imperio. Ir a la contra del status quo significa que debemos ser capaces de gestionar el conflicto. Cuando este es constructivo y generativo, se vuelve acto de rebeldía.

exagerar daño



Los conflictos surgen cuando los desacuerdos afloran y no se les encuentra solución. Exacerbados por dinámicas de poder subyacentes, pueden agravarse y causar daños. El daño perjudica nuestra relación con la seguridad, la dignidad y la pertenencia. Repetido a lo largo del tiempo, el herir se convierte en abuso. Parece necesario aclarar esto: que alguien no esté de acuerdo contigo, te incomode, te irrite o incluso traspase tus límites no constituye abuso.

Hacer distinciones entre maneras de herir es clave para tratar heridas, conflicto y abuso. Desafortunadamente, no es una práctica que hayamos visto mucho. En cambio, nos urge abordar cómo el lenguaje y los métodos de la responsabilidad en el ámbito de la agresión sexual se utilizan a menudo en situaciones para las que no están diseñados. Un ejemplo de su uso inapropiado está en el uso del principio de apoyo a la superviviente de crisis de violación que especifica que quienes prestan apoyo deben "creer siempre en la víctima". Esto tiene total sentido en un contexto organizativo de apoyo en caso de violación, centrado exclusivamente en prestar apoyo emocional y servicios a unx individux que ha experimentado una forma de trauma ampliamente desacreditada, en la que ser creídx es fundamental para el proceso de sanación. Pero esto no tiene

sentido como base de resolución de conflictos. La justicia transformativa conlleva tener en cuenta las necesidades y por tanto las experiencias y perspectivas de todas las partes, incluyendo la persona acusadx. Y cuando no se trate de casos de abuso, debemos evitar aplicar la lógica diseñada para esas situaciones.

Otro ejemplo del sobre-uso y aplicación inapropiada del discurso de responsabilidad ante la agresión sexual tiene lugar cuando se llama a personas a procesos de responsabilización de cuentas para una amplia variedad de comportamientos que no son abuso/agresión sexual. Es comprensible que quienes se sienten enojadxs o heridxs por un número de razones puedan querer el tipo de validación inmediata de sus sentimientos que puede darse (en algunos círculos) al enmarcar la herida y la rabia como un llamado que requiere "rendir cuentas" - independientemente de que ese proceso y lenguaje tengan sentido para esa situación. Esto es peligroso no solo porque estos términos y tácticas han sido diseñadas para ciertos tipos de conflicto y no otros, sino también porque su sobre-uso puede trivializarlas y llevar a otrxs a menospreciar las situaciones muy serias de agresión y abuso para las que han sido desarrolladas.

En algunos casos, personas frustradas por el comportamiento problemático de alguien han sido reacias a señalar a la persona por miedo a que se la etiquete como "perpetrador", entendiendo un comportamiento hiriente pero leve de no-consentimiento como agresión sexual, y asumiendo la condición de "superviviente" de la persona afectada.

PARTE II: PERO PODEMOS (Y COMO ANARQUISTAS, EN VERDAD DEBERÍAMOS) INTENTAR MEJORAR E IR MÁS ALLÁ DE ESTA MIERDA

Hablar del potencial de la confianza y los cuidados, a estas alturas de la historia, puede parecer buscar con optimismo una aguja en el pajar mientras el mundo arde. Pero los vínculos duraderos y las nuevas complicidades no son una prórroga ni una vía de escape; son los medios para deshacer el imperio.

El primer paso, para nosotrxs, ha sido afirmar que ya somos distintxs: todxs tenemos partes de nosotrxs atraídas hacia otras formas de ser. Hemos experimentado cómo la ferocidad puede entrelazarse con la bondad, y la curiosidad con la transformación. Cada espacio es una ecología compleja de

tendencias diversas. Si no hubiéramos sentido esto, no tendríamos la energía, la curiosidad ni el impulso para seguir organizándonos, luchando por la transformación o plasmando todo esto por escrito.

La capacidad de tratarnos bien está conectada, pensamos, con movimientos que nutren la autonomía, la confianza, la responsabilidad y el poder colectivo palpable cuando las personas pueden participar de forma más completa en la vida. Entre y más allá de las barricadas y las molotovs hay nuevas formas de cuidado y pertenencia, formas suaves y humildes de apoyo. Hay re-conexiones con tradiciones y prácticas subyugadas. También hay odio hacia las fuerzas que amenazan todo esto, y un deseo de luchar. Algunxs llevan mucho tiempo alimentando estas capacidades; otrxs recién comienzan a explorarlas.

El anarquismo puede ayudarnos a habitar espacios y relaciones poniendo confianza en nuestras capacidades propias, y relacionándonos con capacidad de responder al cambio. Hay una conversación en marcha, dentro y más allá del anarquismo, sobre el potencial de relaciones fuertes con raíz en la confianza, el amor, el cuidado y la capacidad de apoyarnos y defendernos unxs a otrxs. Las corrientes más estimulantes del anarquismo son para nosotrxs aquellas que animan y permiten que la gente pueda vivir distinto aquí y ahora, derribando divisiones entre la organización y la vida cotidiana. No puede haber una lista fija de instrucciones. Esperamos, en cambio, alimentar la reflexión y dar herramientas para alejarnos de la regulación y la vigilancia, en lugar de reproducirlas.

sobre comunidad (radical)

"Cualquier tipo de cambio sistémico que deseemos requerirá que lo trabajemos juntxs. Y nuestras relaciones tienen que ser suficientemente fuertes para sujetarnos a medida que nos enfrentamos a algo tan fuerte como el Estado, el complejo industrial médico, el sistema carcelario, el sistema binario de género, la iglesia, el sistema de inmigración, la máquina de la guerra, el capitalismo global.

Porque la vamos a cagar. De eso estoy segurx. No podemos, por un lado hacer sesudos análisis sobre qué tan arraigado son los sistemas de opresión y luego por otro lado esperar que la gente actúe como si no existiéramos en estos. Claro que habrá veces en que digamos y hagamos cosas opresivas, claro que nos vamos a hacer daño, y ser violentxs, y ser partícipes de la violencia o aceptarla como normal.

Tenemos que remangarnos y empezar a hacer el difícil trabajo de aprender a gestionar conflictos, dolor y daño como si nuestras vidas dependiesen de ello - porque dependen de ello."

- Mia Mingus (traducido de ingles)



Se siente como si lo hubiéramos oído tantas veces: cómo está nuestra "comunidad" o qué siente y necesita la "comunidad". Pero en cuanto aplicamos significado específico a la comunidad pronto nos damos cuenta que a lo que nos referimos por "comunidad" pocas veces tiene tanto de ello. En nuestras experiencias, las "comunidades" a nuestro alrededor han sido individuums organizándose juntxs en torno a un espacio o causa política - con la posibilidad de marcharse en cuanto se sientan incómodos y de expulsar a quien comete errores. Y eso es justo lo que ocurre cuando se genera incomodidad. En este sentido, no somos comunidades - estar en comunidad significa abrazar la interdependencia y trabajar con constancia con lxs otrxs. La comunidad da seguridad porque es difusa. La interdependencia genera temor porque es real.

El imperio opera para mantenernos atrapadxs en la tristeza individualisante, sujetos a hábitos y relaciones agotadoras, tóxicas y privatizadas, en la pareja y en la familia nuclear. Estar más presentxs, en contraste, quiere decir reconectar con lo que nos afecta y participar activamente en las fuerzas que nos dan forma. A la luz de ello, construir comunidad radical no va de evitar el dolor sino de luchar dentro de y a través de él. Hacer espacio para la rabia, el duelo o la soledad colectiva puede ser muy transformador. La libertad y la amistad solían significar lo mismo: relaciones íntimas e interdependientes y el compromiso a hacer frente al mundo juntxs. En su raíz, la libertad emocional no va de operar sin restricciones: puede (y creemos que debería) significar capacidad para la interconexión y el apego. O apoyo mutuo y cuidados. O gratitud compartida y apertura a un mundo incierto. O una nueva capacidad para luchar junto a otrxs. En grupos bajo la lógica neoliberal, no nos respaldamos y nuestras vidas no están enredadas. En este sentido, la comunidad se vuelve un terreno de lucha. El imperio opera para lanzar a sus sujetxs a relaciones endeblas donde no hay nada

en juego, e infunde intimidación mediada por la violencia y la dominación. Quizá las relaciones y la comunidad pueden revalorizarse de un modo expansivo pero específico: amigxs, afinidades, familia escogida y otrxs, íntimamente conectados en una red de apoyo mutuo, solidaridad, superar juntxs el dolor, la angustia y el duelo.

La amistad, la afinidad y la comunalización están también en el centro de la resistencia al imperio, a lo largo de las divisiones jerárquicas del heteropatriarcado, la supremacía blanca, la colonización, el capacitismo, el ecocidio y otros sistemas que nos enseñan a ejercer violencia e internalizar formas opresivas de relacionarnos. Relacionarse desde la amistad, la afinidad y la comunalización a lo largo de estas divisiones es un acto precario, pero radical. Todo el mundo sabe lo difícil que puede ser esto, la gente la caga, nos herimos y le echamos la culpa a lxs demás. Reclutadxs en roles opresivos, unx siempre puede retornar a viejos hábitos. Pero en algunos casos las personas son capaces de hablar de esto con suavidad y sutileza, en sintonía con las tendencias, detonantes y dones de cada unx, para que emerjan relaciones genuinas de apoyo.

Las relaciones interdependientes son una fuente de poder colectivo, una cercanía peligrosa que el imperio trata de erradicar mediante violencia sin pausa, división, competición, gestión y llamados a vernos a nosotrxs mismxs como individuixs aisladx o unidades de la familia nuclear. Crear redes intergeneracionales de intimidad y apoyo es un acto radical en un mundo que ha privatizado la crianza, la vivienda, la subsistencia y la toma de decisiones. Impugnar la familia nuclear no va de un rechazo puritanista de cualquier cosa que se le parezca; va de crear alternativas a su hegemonía, al desmembramiento de las relaciones sociales, a la división espacial de las personas mediante la suburbanización, el

encarcelamiento, la escolarización, la desposesión y el traslado forzoso. De primera hora, podemos construir estas relaciones a través de nociones comunes: descubriendo juntxs qué da lugar a transformaciones en sus contextos, y cómo involucrarse y participar en ellas. Las nociones comunes nunca pueden ser una forma fija de hacer las cosas o una garantía de que funcionarán: son sensibilidades pragmáticas, concepciones materiales que surgen de relaciones incorporadas, cara a cara, y mutuamente habilitantes.

En la realidad, vivimos como serxs interdependentxs: entre humanxs y con los ecosistemas enteros que nos rodean. Debemos crear formas de vida en las que el activismo político no esté separado de la reproducción colectiva, para que las relaciones de confianza y compromiso hoy en el horizonte puedan desarrollarse. Debemos poner nuestras vidas en común con las de otras personas para tener movimientos sólidos que no surjan para después disiparse. Para construir comunidades radicales, autónomas, oposicionales, donde haya lugar para vida (más) independiente de los sistemas que nos oprimen, tenemos que asumir que la comunidad es más que una palabra cómoda. El dolor, la inconveniencia, el desentendimiento son parte de la vida, de las relaciones humanas, de la comunidad - y la comunidad, en ocasiones, nos llegara a desagradar.

No todxs podemos ser amigxs, y algunas formas de vida nunca serán compatibles. Esta es la base ética de la lógica de afinidad, también: nunca puede ser del todo inclusiva, tolerante a todo y cualquier proceso, porque esto implicaría dar la bienvenida a lo peor del imperio, y todas sus formas tóxicas de vincularnos. Ciertas diferencias pueden significar que las personas no pueden trabajar juntas. También pueden significar potencial en prácticas, orientaciones y prioridades que son resonantes y complementarias. Así, las diferencias podrían

convertirse en puntos de partida para nuevas complicidades y el crecimiento del poder compartido y, lo que es crucial, disminuir nuestra dependencia de los mismos sistemas que queremos destruir.

Pero como es obvio no queremos que esto parezca un imperativo a tener siempre "buenas relaciones" con todxs y con todo - esto sería simplista, reaccionario, colonial y una invisibilización de las relaciones de poder y la violencia sistémica. Igual que la intimidad y la cercanía pueden ser habilitantes, también pueden ser fuente de coerción, manipulación y explotación. Insistir en, buscar, o usar la amistad - y patologizar su rechazo - tiende a reforzar esas divisiones y jerarquías, en vez de deshacerlas. El amor y la amistad pueden contorsionarse para invisibilizar el poder y la explotación, imponiendo obediencia a normas opresivas de buenos modales o devoción. Lo que proponemos aquí es que, como compas anarquistas, nos veamos como seres en procesos de aprendizaje y desarrollo constante, donde los errores son oportunidades para crecer y aprender. Esto significa - cuando sea posible - seguir con el problema, con tu rabia, defensividad y trauma, y dar a las personas la oportunidad de escuchar, comprender y mejorar su comportamiento.

justicia transformativa y responsabilización

El foco de justicia transformativa es 1) proteger a las víctimas y proporcionarles un espacio para sanar 2) proteger a la comunidad y proporcionar un espacio para sanar y reflexionar y 3) trabajar con lxs actorxs hirientxs para comprender qué se necesita para prevenir más daños. La base de cualquier justicia transformativa es que puedes odiar a alguien que te ha herido, incluso sentir que esa persona debería ser castigada/excluida, y aún así esperar que la persona crezca y nunca repita lo que

hizo. Esta es la actitud (minima) de base que querriamos promover entre lxs camaradxs.

Una herramienta de justicia transformativa son los procesos de responsabilización - accountability (mas detalles en las fuentes!). Estos fueron desarrollados para instancias de violencia y abuso. Idealmente asumen la siguiente forma: una persona hace una acusación; personas forman un grupo de apoyo para esa persona; ese grupo convoca un proceso y organiza un grupo similar para le acusadx, a quien se le pedirá que aborde el tema con esta persona. Le acusadx acuerda participar en un proceso; los grupos de "apoyo" y "responsabilización" trabajan juntxs para desglosar las acusaciones en formas comprensibles y asequibles; le acusadx asume su responsabilidad y se llega a un acuerdo sobre los pasos a seguir para reparar el herir, como informar a futuras parejas sobre lo ocurrido, o asistir a terapia; le acusadx se atiene al acuerdo y reporta a su grupo de apoyo, al igual que le acusadorx. Aquí haremos algunos apuntes sobre cómo deseáramos que se repensaran estos procesos, y que esta herramienta se tratara con cuidado y fuese usada intencionalmente en casos para los que fue diseñada, es decir, violencia y abuso.

Primero, las personas pueden tener experiencias muy diferentes ante determinadas situaciones, y cuando conductas problemáticas no se abordan puede suceder de forma no intencionada, ser algo de lo que una persona no es consicente, o suceder en razón de las dinámicas entre dos o más personas. Por tanto, no es únicamente un problema de una persona aislada. Así, confrontar a una persona con un modelo de acusación de estilo intervención cuando no hay una instancia de abuso que pueda ser comprendida y ante la cual responsabilizarse no resolverá la situación. Y, como ya se ha

mencionado, aplicar el lenguaje y la lógica del apoyo a víctimas de violación en estas situaciones es contraproducente.

Segundo, cuando se hacen acusaciones sin un sistema de apoyo para lx acusadx, no estamos en un proceso de justicia transformativa ni trabajando hacia transformar el comportamiento. Como personas que hemos vivido este tipo de situación, queremos señalar dos cosas. Primero, la tortura emocional de ser acusadx de cosas abstractas, sin contenido para analizarlas en partes entendibles, ni espacio para trabajarlas, ni ayuda para ello. Las acusaciones de conductas problemáticas deben hacerse con claridad y estar acompañadas de apoyo/información sobre cómo debe cambiar esa conducta. Obviamente, esto no debería (tener que/solamente) ser tarea de quien acusa, sino que deberían poder acceder a apoyo cuando sea necesario. Segundo, estar en un proceso en punto muerto con pocas respuestas y poco acceso a información es abrumador. La realidad es que hemos visto bastantes mecanismos de acoso en estas situaciones, y les pedimos permanecer atentxs a esto si deciden empezar un proceso de justicia transformativa (que no sea para violencia/abuso). También se debe tener presente que poder convocar un proceso así y posiblemente castigar y excluir a otrxs (y/o destruir sus vidas) es también un acto de poder.

Tercero, deberíamos tener presente que todo el mundo está afectado por el sistema en que vivimos para bien y para mal. Un defecto o comportamiento de mierda no nos hace mala persona para siempre. Si una persona se compromete a escuchar y cambiar comportamientos dañinos, no deberíamos acusarla sin acompañarla. Ser acusadx y abandonadx es algo que empuja a la repetición de estos compartimientos y la auto-destrucción, llegando al extremo. Es justo lo que queremos evitar. Y también queremos destruir el sistema que nos ha implantado esta

mierda.

Ciertamente hay casos - en concreto casos de herir repetido por personas que permanecen impasibles ante intentos de la comunidad de darles espacio para la responsabilización - donde se apela a otras formas de justicia. No vemos la justicia transformativa como la única vía para tratar heridas, ni consideramos la no-violencia como el único camino. En nuestra experiencia, sin embargo, el lenguaje de la justicia transformativa ha actuado como legitimación de duras acusaciones a camaradas con poca o ninguna base de compartimientos abusivos reales, sino más bien instancias de - quizá accidental - heridas y conflictos personales. Si es posible, apelamos a otras formas de crítica aparte de la acusación. Si se necesita la acusación, atacando en grupo y comunicando acusaciones con dureza sin acompañar a la persona hacia resolver sus asuntos es cruel. Llamarlo "proceso de responsabilización" no lo hace mejor ni lo justifica cuando no existe compromiso de responsabilidad y transformación.





responsabilización, reparación y límites

Como ya hemos dicho, estamos jodidxs por el sistema de múltiples maneras. Estamos constantemente recibiendo violencia del mundo que nos rodea y aprendiendo a repartirla. Podemos herir y rechazar la reparación porque ese proceso de reparación nos requeriría asumir las heridas que llevamos toda la vida escondiendo de nosotrxs mismxs. Muchas veces, nos negamos a involucrarnos en la reparación por el castigo y las políticas carcelarias que hemos desarrollado en torno al herir, en lugar de una responsabilización y reparación radical.

No existe algo como "hacer responsabilizar" a alguien. Nos hacemos responsables ante nosotrxs mismxs cuando estamos preparadx para ello. Algunas personas no lo estarán nunca. También podemos apoyar a otrxs a expandir sus esfuerzos y capacidad para responsabilizarse. Involucrarse en la auto-responsabilización nos permite abrazar más la naturaleza compleja de lo que significa ser humanx en relación con otrxs (humanxs y no-humanxs). Cuando practicamos la responsabilización, somos testigxs de nuestra propia complejidad y la de otrxs, haciendo el perdón más accesible. Para desear involucrarnos en la responsabilización y en un proceso de este tipo, necesitamos poder imaginar cómo nos beneficiará el hacernos responsables de las heridas que hemos causado. El castigo nunca hace eso. Pero el crecimiento y la transformación sí.

Uno de los pilares de la supremacía blanca es la idea de la uniformidad; si bien todxs compartimos nuestra humanidad, ciertamente no somos iguales, y esta idea problematiza la diferencia y se centra en el control. En cambio, podemos intentar ver nuestras diferencias como una oportunidad para crecer y apoyarnos en la conexión. Reconocer, afrontar e

incluso anticipar el conflicto fortalece nuestra interdependencia en medio de nuestras diferencias. La clave de nuestra liberación colectiva reside en que podemos aceptar nuestras diferencias inherentes sin dejar de honrar nuestra interdependencia, nuestra humanidad compartida y nuestro deseo común de abolir el Estado.

Para poder tocar a la puerta de la naturaleza milagrosa en nuestro interior, tenemos que ser lo suficientemente humildes para avanzar a través de la curiosidad en vez del trauma, mientras reconocemos que nuestros cuerpos, mentes y almas existen en el interior de estructuras traumatizantes. Tenemos que ser capaces de operar a través de la tensión sin entregarse al trauma. Esto es difícil y doloroso, pero el único camino para avanzar de verdad.

Una de las herramientas con la que podemos empezar a cambiar nuestra relación con los miedos que acarreamos en el cuerpo colectivo e individual es mediante la somática (lo que ocurre en nuestros cuerpos) a la hora de trabajar el miedo y el trauma. Meditación, silencio, música, baile, poesía, dibujo, canto, descanso, lluvia de ideas, compasión, etc. Tenemos muchas opciones para encontrarnos y tratar nuestro miedo. Si tú y tu grupo no tienen aún una práctica en torno al miedo, comienza a planear qué aspecto podría tener. Ve a las fuentes para más información.

También creemos que debemos intentar no descartar a nadie; esto no significa que no podamos confrontarnos, apoyarnos mutuamente para ser mejores personas, establecer límites cuando las personas aún no han aprendido a responsabilizarse de sí mismas, disculparnos y asumir la responsabilidad cuando nos herimos, y seguir creciendo y aprendiendo a convivir incluso cuando nos irritamos. Considerando nuestra creencia en "cada

uno según sus capacidades, cada uno según sus necesidades", creemos que esto no debería estar muy alejado de las mentalidades anarquistas. Imaginemos lo opuesto a señalar o denunciar (calling out) a alguien como invitar a alguien (calling in): hay un problema, y por lo tanto queremos acercarnos y trabajar juntxs para resolverlo. Una instrucción que podríamos seguir es atacar el problema, no a las personas. Por supuesto, a veces nuestro comportamiento es el problema, nuestro condicionamiento es el problema, y entonces podemos, cuando es posible, ayudarnos mutuamente a superarlo. Y si no podemos, buscamos a otrxs que tengan la capacidad de ayudar o de relacionarnos como ellxs nos buscan a nosotrxs cuando no pueden estar presentes. Creemos que eso sería una ayuda mutua tremenda para afrontar situaciones dolorosas.

Como personas que hemos recibido acusaciones y una falta de voluntad de quienes las formulan para dar seguimiento, queremos decir algo. Parece haber una falta de comprensión del impacto que acusaciones pueden tener en una persona. Si se hacen acusaciones, quienes las formulan son responsables de sus consecuencias y de no dejar a la persona sola con ellos. Cuando te acusan y te excluyen, esto te aleja de tus amigxs y te sume en una profunda inseguridad: confías en tus compañerxs, y ellxs te dicen que hay algo profundamente malo en ti, pero no te acompañan para superarlo. ¿Cómo se recupera la confianza en unx mismx después de esto? ¿Cómo se puede lograr superar estas dificultades si se carece por completo de confianza en unx mismx?

Dicho esto, obviamente no quiere decir que no practiquemos el establecimiento de límites y en ocasiones tomemos distancia de personas que no parecen desear o estar listas para auto-responsabilizarse. Pero, los límites son intencionales y asertivos, no pasivos o reactivos. Sirven como medio para

expresar nuestras necesidades y valores mientras mantenemos respeto hacia nosotrxs mismxs y lxs otrxs. Los límites son cruciales para establecer seguridad, sin la cual el amor, el respeto y la dignidad no pueden existir. Un entorno donde se respetan los límites puede disminuir nuestra inclinación a la evitación. Y la evitación no es establecer un límite.

De la misma forma, practicar relaciones interdependientes, transformativas y con afecto necesariamente incluyen deshacer relaciones destructivas, disolviendo o atacando las fuerzas que nos agotan y nos herimos. Las relaciones profundamente transformativas solo son posibles mediante la vulnerabilidad y la confianza, y como tales, conllevan también el riesgo de herirnos profundamente. Para nosotrxs, este es un riesgo que estamos dispuestos a correr, y pensamos que muchos más compañerxs deberían estarlo.

antídotos a la cultura supremacista blanca

Ademas, parecen ser aquellas personas con vínculos fuertes - sus propias redes de cuidado y apoyo - quienes pueden apoyar de forma consistente la descolonización. Estas capacidades no se basa en moralidad abstracta, ni van de tener el análisis anti-colonial más acertado. Se basa en una red de conectividad que permite a la gente pensar y actuar distinto. El resurgir indígena es a menudo impulsado y sostenido por estas conexiones y relaciones profundas que la colonización pretende destruir. Reconstruir y sostener estas conexiones está en el centro de la decolonialidad - para personas indígenas y no indígenas, de formas distintas. En lugar de copiar o apropiarnos de las prácticas culturales indígenas, podemos aprovechar las nuestras - en específico, la libertad del anarquismo - y construirlas. Compartimos aquí algunas maneras de trabajar activamente contra la cultura supremacista blanca - más info a

este respecto, consulta las fuentes.

Tenemos que enriquecer nuestra pertenencia - pertenecer-nos y acoger a lxs otrxs para que pertenezcan con nosotrxs. Esto requiere madurez emocional, responsabilidad y apoyo mutua, y conocernos bien a nosotrxs mismxs. De esta manera podemos trabajar nuestros miedos y evitar ser manipuladxs por quienes tienen el poder.

Desarrollen un grupo de aprendizaje y comprensión en el que la hecho anunciado es que todxs cometeremos errores y que de esos errores tendremos oportunidades para aprender. Nunca traten el error como sinónimo de la persona. Practiquen formas de dar feedback: mucho más sobre esto al final del zine. Cuando un error es asumido en colectivo, pide sugerencias específicas sobre lo que la persona o grupo ha aprendido y cómo se podría actuar distinto en el futuro. Dense cuenta de que todo el mundo tiene una cosmovisión que afecta a su comprensión del mundo. Incluyendote a tí.

Incluyán objetivos de proceso en su planificación. Asegúrate de que sus objetivos dialoguen con cómo quieren hacer algo, no sólo lo que quieren hacer. Distingan entre crecimiento o impacto, que es necesario y orgánico, y el deseo condicionado de "más" - más cosas, más gente, más acciones, más atención, etc, como fin en sí mismo. Consideren añadir medidas que les mantengan situado en lo que importa - cuántas veces nos reímos juntxs hoy? Cuántas veces expresamos gratitud? Cuántas veces dimos espacio al silencio? Cuántas veces permitimos el disenso?

Trabajen individualmente para identificar sus propios hábitos de defensividad y tomar tiempo para gestionarlos cuando se manifiesten, para así reflexionar sobre lo que están

defendiendo y por qué. Hagan esto con cualquier tipo de incomodidad: está en la raíz de cualquier crecimiento y aprendizaje. Profundizen su análisis político del racismo y la opresión, eviten tomarselo todo como algo personal, no prioricen su comodidad sobre la de otrxs, o sobre resolver conflictos. Aspiren a entender todas las formas en que estamos afectados por nuestras identidades dominantes y cómo el ser parte de grupos de identidad dominante nos afecta de forma visible pero también encubierta. Entiendan cómo ser parte de un grupo dominante otorga beneficios inmateriales así como materiales. Reflexionen sobre nuestra interdependencia básica y trabajen para superar tu propio ego y necesidad de reconocimiento. Den la bienvenida al feedback honesto y riguroso como el regalo que es, sabiendo que las personas podrían fácilmente callarse y hablarlo a sus espaldas en lugar de obsequiarles con su verdad sobre cómo sus actitudes y/o comportamiento están causando un problema. Trata de aceptar que, aunque tú no lo veas como un problema, si un/x compañerx lo ve así, es cierto para el/lx. No hay objetividad ni racionalidad que justifique esto (con algunas limitaciones, por supuesto), así que intenta abrir un poco tu mente. Analicen en grupo cómo la actitud defensiva, la resistencia y la crítica a las nuevas ideas obstaculizan sus objetivos. Trabajen juntxs para encontrar maneras de gestionar la actitud defensiva cuando surja.

Encuentren claridad con anticipación sobre cómo se tomarán las (buenas) decisiones en un clima de urgencia - incluyendo decidir sobre qué constituye una "buena" decisión, específicamente, la posibilidad de implicación de todxs, acceso a la información, etc. Desarrollen una práctica personal y colectiva de identificar urgencias y detenganse a deliberar sobre la naturaleza de la urgencia y las opciones disponibles en ese momento. Estén atentxs a cuándo tú o lxs demás usen un

lenguaje de "o bien esto/o bien esto otro" y saca tiempo para ofrecer más de dos alternativas, evitando simplificar temas complejos. También deberíamos intentar comprender que precipitarnos en la toma de decisiones en realidad conlleva más tiempo a largo plazo, ya que personas que no tuvieron oportunidad de participar con sus pensamientos y sentimientos no estarán contentos con las decisiones tomadas, y esto causará problemas.

Averiguen qué es necesario escribir y busca formas alternativas de documentar lo que está pasando y asegúrense que lo apuntado puede ser entendido claramente. Impulsa nuevas formas de documentar o registrar o reflejar lo que están aprendiendo y lo que han aprendido (narración oral, aprendizaje corpóreo, arte visual y en movimiento, silencio, meditación, canto, baile, etc). **Trabajen para reconocer las diversas contribuciones y habilidades que contribuye cada unx.**

disputando las dinámicas de poder

Insistimos en la importancia de un anarquismo vivo y presente, y en transformar nuestras relaciones aquí y ahora. El poder del imperio reside no solo en los ejércitos o la policía, sino en su capacidad para que nos gobernemos, reproduciendo a través de nuestra conducta sus relaciones jerárquicas y disgregantes. Este puede ser destruido, entre otras cosas, creando nuevas relaciones sociales; o sea, personas relacionándose distinto unxs con otrxs. Sin embargo, como ya hemos comentado, la existencia de dinámicas de poder y el surgimiento de otras nuevas son inevitables, por lo que vale la pena dedicar tiempo en nuestros grupos a tomar conciencia de ellas y abordarlas.

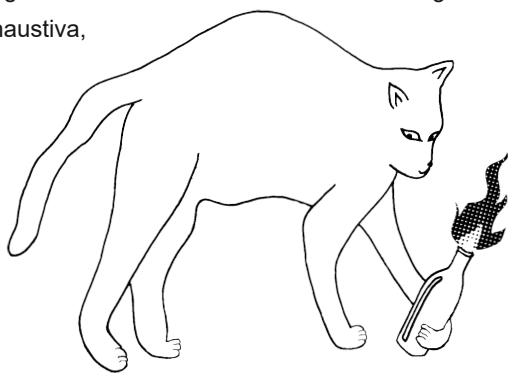
Si te sientes identificado con las formas de poder informal mencionados en el capítulo anterior, es hora de que revises tus

comportamientos y des a lxs otrxs más espacio, y uses tu influencia para animar a otrxs a tomar iniciativa, distribuir roles, introducir más elementos igualitarios a la hora de hacer cosas. Si sientes que otrxs con más poder están pasando por encima de ti, es hora de que intentes tomar más espacio, iniciar intercambios de conocimientos y habilidades, introducir formas organizativas más justas (turno de palabra, pasar un objeto a quien tenga la palabra, ir en círculo para oír todas las opiniones, etc.). Partiendo de lo aprendido en el ejercicio introducido anteriormente, aborda la dinámica de poder desde las perspectivas que consideres necesarias en tu situación particular.

Colectivamente todos podemos hacer esfuerzos para tomar la iniciativa en el aprendizaje de habilidades, quizá agrupándonos con alguien que tenga conocimientos de algo concreto y hacerlo y aprender juntxs, para que la próxima vez la persona que no se sentía cualificada pueda iniciar la tarea (quizá con otra persona que quiere aprender). Tomen la iniciativa y responsabilidad tanto de compartir información de forma accesible y de que estos sean accesibles a todxs. Introduzcan constelaciones cambiantes para posiciones que manejan información y habilidades, y comprométanse a adquirir más información y responsabilidades, así como a compartirlas cuando seas tú quien tiene acceso a cosas y lxs otrxs no. Creen un contexto de confianza donde se acepten intentos, fallos, errores y debilidades. Planifiquen de forma colectiva, adaptable y accesible para diferentes grupos de personas, ofrece versiones de apoyo mutua para simplificar el acceso a reuniones y responsabilidades (cuidar lxs mascotxs, los ninxs, cucinar...). Identifiquen de forma colectiva las tareas pendientes, formulen con claridad quién hace qué para evitar acumulación de tareas, instalen roles rotativos de moderación, notas, preparación de agenda, etc.

Desde nuestra experiencia como personas que asumimos tareas importantes, queremos decir: no las asumimos por afán de poder, sino para lograr que las cosas se hagan. Con frecuencia estamos al límite y es comprensible que a la gente se le de mejor ciertas cosas y las prefieran, y que haya quienes tienen otras responsabilidades impostergables en sus vidas que con frecuencia los limita en el tiempo que pueden invertir en necesidades o funciones del grupo. Aunque obviamente no podemos hablar en nombre de todxs, vemos que nuestra fuerza colectiva reside en darnos cuenta de esto y de que sigamos siendo todxs equivalentes, valiosxs, y partes necesarios del colectivo. Una conciencia sobre la necesidad de compartir y circular ciertas responsabilidades y roles también es importante, y por tanto también, cuando sea necesario, alternar quién hace las tareas de más visibilidad, para ir rompiendo patrones. Esto requiere no solo que una persona ceda espacio, sino que otrxs lo tomen también. Al estar en posiciones dominantes hemos notado tendencia dentro y fuera del colectivo a saltarse el grupo y preguntar solo a nosotrxs, lo hemos hecho notar, y aún así no hemos visto mucho cambio. Así que instamos a todo el colectivo a estar atentxs a señales que evidencien que alguien empieza a ejercer liderazgo, a confrontarlos, pero también a mirar el rol propio y de otrxs en esto, y especialmente, reaccionar colectivamente cuando se nos llame la atención al respecto.

Adaptado de abccdd.org, en la página siguiente se muestra un gráfico que relaciona específicamente el poder suave que ya hemos comentado con las formas de combatirlo. Puede descargarse en alta resolución en nuestro blog. Obviamente, esta no es una lista exhaustiva, y siempre se puede desarrollar.



**QUE PUEDE HACER LXS
JEFS**

sé menos exigente, menos crítico, deja de creer que sin ti las cosas se harán mal: simplemente serán diferentes. deja el grupo o evita asumir responsabilidades por un tiempo.

transmitir información a los demás, inicia procesos colectivos de intercambio de información, si te conviertes en una persona a la que otros acuden en busca de respuestas llama la atención del colectivo sobre esto.

comparte tus habilidades y herramientas lo más rápido y ampliamente posible, ofrece tu ayuda para trabajar junta a otras y enseñales cómo se hace, sé comprensible y accesible, no menosprecies a las demás por no saber.

recuerda que tu disponibilidad está relacionada con tus circunstancias, privilegios y prioridades, y no significa que seas más importante, ofrece tu ayuda con niños, las mascotas y otras responsabilidades para que otros compañeros puedan participar en ocasiones.

aprende a callar, a escuchar, guarda silencio antes de hablar, no te preocupes por el silencio, practica la comprensión hacia quienes tienen dificultades para expresarse.

encargate de compartir información, organiza talleres, reformula la visión junto con los demás, empodera a otros para que ocupen su espacio y renuncien a roles dominantes.

**SOLUCIONES
COLECTIVAS**

trabaja en tu autoconfianza. arriesgate. no tengas miedo de cometer errores. intenta comunicar cómo te sientes y qué necesitas; pregunta, investiga.

asume la responsabilidad directa de la información y de su difusión. búscala en lugar de esperar a que alguien te lo pase, sigue con las tareas.

solicitar la transferencia de conocimientos ser directx, honestx y esforzate por iniciar sesiones de intercambio de conocimientos (talleres colectivos, sesiones individuales

no esperes a las personas dominantes, haz las cosas sin ellos. Intenta incluirte lo máximo posible y empujate para participar, aunque tu presencia sea limitada; no veas tu papel como limitado por factores externos que restringen la participación.

habla cuando haya silencio, practica decir lo que piensas y lo que necesitas, defiéndete cuando te interrumpen y defiende a los demás cuando los interrumpen.

pregunta, investiga, reflexiona sobre tu visión. compártela con el grupo. esfuérzate.

DESCARGA ESA Y MÁS INFORMACIÓN: ONRADICALCOMMUNITY.NOBLOGS.ORG

normalizando el conflicto

Reconocer el conflicto es negarse a hacer un problema de nuestras diferencias, y en su lugar verlas como un camino para acercarnos. El conflicto generativo significa esforzarse en asumir la dignidad de la persona con quien tengamos el conflicto y tratarla acorde a esta. Puede significar mantener el desacuerdo, y elegir separarnos, pero intenta promover la expansión y la regeneración en todos los procesos, en lugar de impedirlos.

Cuando comprendemos que no hay escapatoria al conflicto y que, de hecho, forma parte del progreso natural de una relación hacia una mayor intimidad y vulnerabilidad, dejamos de problematizarlo y nos proponemos aprender a gestionarlo mejor. Enfrentar conflictos con nuestros seres queridos nos permite desarrollar y practicar habilidades importantes como la comunicación, la empatía y el compromiso. Nos enseña a escucharnos a nosotros mismos y a los demás, a comprender diferentes perspectivas y a encontrar caminos mutuamente beneficiosos hacia la conexión.

Reflexionando sobre esto ahora, probablemente tengas la cabeza llena de todos los conflictos no constructivos que han dominado tus círculos o comunidades últimamente. Pero antes de atacar todas esas estructuras y comportamientos grupales, vale la pena investigar los conflictos que implican heridas menores dentro de nuestras relaciones más cercanas. Son significativos porque nos brindan práctica para desarrollar nuestras habilidades para abordar y resolver desacuerdos con un pequeño grupo de personas. A medida que aumenta el número de participantes, también aumenta el esfuerzo necesario para fomentar una reparación regenerativa. Una

cantidad exponencial de recursos, habilidades, energía y tiempo se vuelve absolutamente esencial para enfrentar un conflicto dentro de un grupo más grande. En esencia, el conflicto con los seres queridos sirve como un microcosmos para abordar problemas sociales más amplios. Si no podemos manejar los conflictos dentro de nuestras relaciones más cercanas, ¿cómo podemos esperar abordar eficazmente problemas sociales más amplios y abolir instituciones dañinas?

En primer lugar, para participar en un conflicto regenerativo, debemos centrarnos en la responsabilidad en lugar del castigo. Fomentar esto es una base necesaria para confrontar nuestras faltas y defectos. Además, fomentar entornos que apoyen nuestra capacidad para establecer, mantener y afirmar límites, cimienta el camino para que nuestros conflictos se vuelvan generativos: vivir en un entorno donde se respetan los límites puede disminuir nuestra inclinación a la evasión.

En segundo lugar, el conflicto es práctica. Todo comienza por comprender las formas sutiles y punitivas que utilizamos para perpetuar sistemas de castigo, dominación y control, como:

Comportamiento pasivo-agresivo: expresar hostilidad o agresión indirectamente manteniendo una fachada de cortesía;

Bloqueo/evasión: negarse a interactuar o comunicarse con la otra parte como medio para ejercer control o evitar la confrontación;

Manipulación emocional: utilizar la manipulación emocional para hacer que alguien se sienta culpable o responsable del conflicto;

Triangulación: involucrar a un tercero para manipular o controlar la dinámica del conflicto, a menudo mediante la creación de alianzas o la difusión de información errónea;

Silencio: ignorar o retener la comunicación intencionalmente

como forma de castigo o control;

Sabotaje: socavar los esfuerzos o intereses de la otra parte para remediar la situación ("es demasiado tarde");

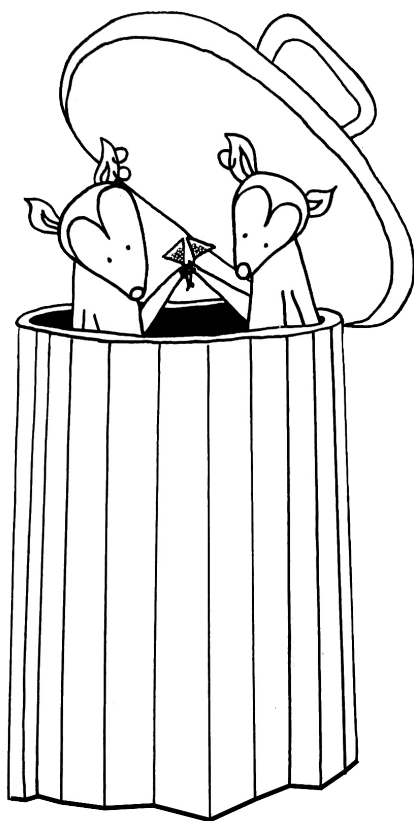
Juegos de poder: aprovechar la autoridad, el estatus o los recursos para obtener una ventaja injusta o suprimir los intereses de la otra parte.

Estos comportamientos pueden parecer sutiles y no tan graves, pero a la larga nos impiden satisfacer nuestras verdaderas necesidades. Para muchos de nosotrxs, nuestras necesidades han sido fuente de ansiedad aguda y profunda vulnerabilidad, ya que a menudo no se satisfacen, incluso, o especialmente, cuando reunimos el valor para expresarlas. No pedimos por miedo a la decepción, el rechazo o el abandono. Nuestra incapacidad para pedir lo que realmente necesitamos, y mucho menos lo que realmente deseamos, tampoco sorprende, dado que nuestra mera supervivencia ha estado condicionada a nuestra capacidad de trabajar y generar capital para otrxs. El capitalismo no justifica su existencia por su capacidad para responder a las necesidades humanas, sino que las evalúa en función de la cantidad de ganancias que extrae de nosotrxs, en beneficio de unxs pocxs.

En tercer lugar, al replantear un conflicto de forma constructiva, todas las partes priorizarían la escucha activa y la empatía, creando un espacio seguro para el diálogo abierto a pesar de las diferentes opiniones. Se respetarían los límites, permitiendo que cada persona exprese sus necesidades e inquietudes sin temor a ser juzgada o a sufrir represalias. En lugar de recurrir a comportamientos defensivos o pasivo-agresivos, se podría practicar la acertividad y la vulnerabilidad, comunicando las necesidades con claridad y respeto. Al fomentar un ambiente de respeto y comprensión mutuos, este conflicto podría conducir a conexiones más profundas y al crecimiento personal de todos

los involucrados.

Un buen punto de partida cuando surge un conflicto es reflexionar sobre la relación con la persona con la que se tiene el conflicto y sobre su futuro. ¿Es un problema que también afecta a otras relaciones? ¿Está relacionado con nuestra forma de tratarnos? A menudo, son buenas alternativas: abordar el tema directamente con la persona con la que tienes el conflicto; pedir apoyo a otros para prepararte; evitar caer en la trampa de las críticas destructivas y el resentimiento, y en cambio, intentar comprender tu posición dentro del conflicto, tu propio papel y abordar el problema de forma constructiva y tranquila. Puedes encontrar más información sobre conflictos y mediación en nuestro blog: onradicalcommunity.noblogs.org.



espacios de conflicto, reflexión y feedback

Nuestro deseo y necesidad es encontrar maneras de reemplazar el sistema de justicia penal sin replicar ninguna de sus características, y fomentar nuevas formas de relacionarnos libres del patriarcado, la supremacía blanca y otras formas de autoridad. De hecho, tiene mucho sentido establecer tales sistemas mucho antes de que nos veamos obligados a enfrentar una situación de violencia. Las dinámicas de poder aparecen en todas las relaciones, estas a su vez son el trasfondo de muchas formas de herir. Son estas las dinámicas que debemos combatir, y hacerlo podría y debería considerarse un trabajo prefigurativo para que las heridas no se produzca en primera instancia. Para ello, necesitamos entrelazar las formas en que respondemos a cualquier tipo de conflicto o herir con la determinación de confrontar y socavar el orden social que los origina. Nunca se trata de excepciones ni de "una oveja negra", sino de una característica estructural de la sociedad en la que vivimos, y a menudo tenemos una responsabilidad colectiva por permitir que ciertos comportamientos lleguen demasiado lejos. El orden social, por lo tanto, incluye tanto el clima social más amplio que fomenta estos comportamientos como el nivel colectivo de su(s) grupo(s) que con mayor frecuencia permite y reproduce ciertos comportamientos. Un primer paso fundamental para esta transformación es establecer culturas organizativas y crear espacios designados para compartir decepciones, deficiencias percibidas o comportamientos no apreciados, y por supuesto también para practicar nuestras habilidades para recibir estas críticas (véanse las notas sobre tekml al final de este capítulo).

Establecer estructuras permanentes que ayuden a sacar a la luz situaciones conflictivas y a abordar problemas como choques de personalidad y dinámicas de poder sutiles antes de que se

agraven, parece ser una buena manera de abordar esto. Los sistemas de "amigxs" (buddy), donde cada miembro del colectivo tiene una persona de referencia para hablar sobre ciertos temas, o una estructura de equipo de concientización, donde un grupo de personas son las encargadas de plantear estas cuestiones para todo el grupo, han demostrado ser eficaces para ayudar a abordar los problemas antes de que sea demasiado tarde y evitar que la salida de personas sea la solución improvisada a cualquier tipo de conflicto.

Compartir críticas con camaradería - por ejemplo cuando no se cumplen compromisos o obligaciones; parecen surgir dinámicas de poder; cuando sientes que una persona no está comunicando con sensibilidad; cuando no se reacciona lo suficiente: alguien ocupa demasiado espacio; muestra una conducta problemática, etc. - es crucial para construir compañerismo honesto y crítica constructiva. Así esto puede reemplazar la pasivo-agresividad competitiva, hablar por la espalda, el matonismo y la exclusión. Probablemente ya eres consciente de esto a raíz de relaciones no-organizativas en tu vida: a veces se requieren conversaciones difíciles. La diferencia clave aquí, como la vemos, es que no siempre nos apetece tanto ser súper amigxs, pero terminamos pasando mucho tiempo juntxs y tenemos que organizarnos juntxs. En esta situación, tomar tiempo y energía para comunicar (de forma constructiva!) cosas que te preocupan puede parecer engorroso. Y quizá no siempre es necesario. Pero en nuestra experiencia, muchas veces sí lo es.

A la hora de incentivar responsabilización es importante acercarse desde el amor y el respeto, evitando ser condescendentxs, competitivxs, egoístxs o deshonestxs. Si sientes que una persona no está en posición de un acercamiento de este tipo, quizá por falta de confianza o un

historial de malentendidos con esa persona, suele ser de ayuda que alguien más intervenga, quizás una persona que puede mediar para transmitir el feedback. Este tipo de mediación puede ser de gran ayuda cuando hay problemas de comunicación y aversión entre personas (y seguro en muchos otros casos). Cuando mucha gente comparte una opinión sobre exceso de poder o conductas destructivas de alguien, puede ayudar una intervención grupal. Pero esta no debe etiquetar a la persona como problema, y no debería ser la primera opción para gestionar cualquier tipo de aversión/conflicto/desacuerdo. Es necesario reflexionar sobre la responsabilidad colectiva de permitir que surjan estas dinámicas de poder y desarrollar continuamente estrategias para desmantelarlas.

La otra cara de la moneda es aprender a recibir feedback, usarlo para que crezcan tú y tu comunidad, generar acercamiento, construir confianza y funcionar mejor. A menudo esto es difícil ya que la mayoría de las veces que se nos ha criticado en la vida, ha provenido de relaciones jerárquicas; así que estamos de manera casi universal traumatizadxs por las situaciones en que hemos tenido que comer mierda de arriba. Pero la práctica igualitaria y libertaria de promover la responsabilización de lxs otrxs y ser animadx a responsabilizarte tú mismx es fundamental para aprender, practicar y motivar si queremos destruir y reemplazar estas relaciones verticales por horizontales. La auto-reflexión radical es central aquí (al igual que a lo largo de nuestras vidas): intenta hablar con tus personas cercanas, escribe un diario para apuntar pensamientos, trabaja las emociones que surgen con actitud crítica pero amable hacia ti mismx. Si experimentas que la crítica viene de un contexto de amor y respeto, donde un/x camarada simplemente te está comunicando carencias para ayudarte a mejorar, en realidad no es tan malo como podría llegar a parecerte.

Cuando la crítica no se hace desde la camaradería, debemos exigir respeto. Pero es esencial que la responsabilización y auto-reflexión críticas de la camaradería anarquista se desarrolle, incentive y cultive como práctica habitual en nuestras organizaciones. Sin auto-reflexión crítica ni responsabilización horizontal, los grupos retroceden hacia relaciones de dominación y opresión vertical.



teknil - un espacio para la crítica y auto-crítica colectiva

Tekmil es un instrumento de reflexión y análisis colectivo. La idea es crear un espacio formalmente dedicado a la crítica y auto-crítica colectivas, y usarlo para evaluar nuestra socialización en nuestras sociedades; la influencia de la mentalidad capitalista y patriarcal en nuestra personalidad; y tratar nuestras acciones y aproximaciones entre nosotrxs en un formato de camaradería y vida colectiva, así como las ideas que queremos poner en práctica. Hay vínculos claros entre Tekmil y lo que se ha discutido a lo largo de este texto - y aunque no lo hemos practicado personalmente, queremos compartir algunas enseñanzas resumidas que camaradas en Rojava han escrito (ver fuentes para leer sobre esto en más profundidad).

Las personas deben situarse en un círculo o cualquier otra forma que no sugiera jerarquía. Lo crucial es estar presente y activx y con respeto hacia lxs compas del círculo, lo cual incluye no fumar, no beber (excepto cuando sea necesario), no hablar entre sí, y que lxs participantes estén sentadxs con rectitud. El espacio en el que sucede el teknil suele estar limpio y ordenado para abrirse al pensamiento y la participación, al igual que las personas que participan, y quienes lo hacen deben poder tomar apuntes de lo que sucede y lo que piensan durante el teknil. Es un espacio dedicado a la crítica y la auto-reflexión, y debe ser preparado de antemano, para llegar al teknil listx para esas dos cosas.

sobre aportar crítica y recibirla:

- Cada participante puede hablar en un primer turno sobre asuntos de auto-crítica y crítica dirigida a otrxs, y en otro turno hacer sugerencias.
- La crítica debe ser enunciada en tercera persona, para abordar a todo el colectivo y no a una persona, lo que ayuda a evitar conductas defensivas. No se puede responder a la crítica, ni en palabras ni con lenguaje corporal.
- ¡Intenta ir más allá de tu ego! La crítica es un regalo.
- Empatía, amor y respeto. Da y recibe, reflexiona sobre los sentimientos de otrxs.
- Al presentar una crítica, es bueno no solo señalar defectos en el enfoque de lx persona, sino también ofrecer perspectivas y formas de trabajar esos defectos. Esto también nos ayuda a considerar de forma subjetiva a quienes criticamos, desde su propios zapatos, y a centrarnos en cómo podemos mejorar todxs.
- Cuidado con el lenguaje fuerte o los enunciados tipo "es obvio", "todo el mundo lo sabe/siente/piensa/hace", "loco", "asqueroso", etc. Piensa en cómo la forma en que nos expresamos ayuda a construir conexión y entendimiento, o si genera separación entre compas. La crítica y auto-crítica debe ayudarnos a progresar, no a machacarnos

verbalmente.

- No pidas disculpas por tus carencias - ¡trabájalas! Si se requiere una disculpa, no la pases por alto, pero nunca dejes de trabajar una carencia con la excusa de haberte disculpado.

Cuando seas objeto de crítica, céntrate en la (auto)reflexión y no en los contra-argumentos. Incluso si sientes que está basada en supuestos falsos, o en una visión distorsionada de las cosas, ten presente que se basa en la visión de la realidad de tus compas. Antes de empezar a aclarar la situación, deberías al menos pensar qué ha llevado a hacer esta crítica, y respetar el hecho de que un compa trate de darte el regalo de la crítica con las mejores intenciones. Si lo que se ha dicho aun precisa clarificación, espera al menos hasta el día siguiente y discútelo con la persona que te criticó - no para "restaurar la verdad" sino para primero entender mejor por qué un/x compa percibió algo de esa manera, y para abarcar más profundamente la esencia de la crítica.

otras partes claves que nos inspiraron:

Si existe una estructura o grupo autónomo sin hombres cis, debe tener su propio teknil separado. El teknil autónomo sin hombres cis no es una actividad adicional u opcional, sino un teknil igual de importante. En espacios de género mixto se puede observar una dinámica distinta, a menudo dominada por conductas patriarcales. Un teknil autónomo sin hombres cis puede por tanto abrir puertas que de otra manera no estarían disponibles a participantes no-hombres cis en el teknil, y permitirles crear su propio espíritu y solidaridad en la lucha para cambiar la mentalidad patriarcal. De igual manera, esto puede traer aproximaciones, pensamiento y soluciones más progresistas a todo el colectivo. También puede crear un espacio de análisis, debate, o crítica en torno a algo que, por cualquier razón, es preferible discutir en un espacio sin hombres cis, permitir a compas no-hombres cis formular críticas colectivas - o abordar cualquier otro objetivo que el

grupo decida.

La filosofía sugiere que la emoción no puede ser la base de la crítica - sin embargo, las emociones son muy importantes y no pueden excluirse de lo que hacemos. Son una parte de nosotrxs, de las dinámicas y relaciones colectivas. Pero la forma en que las gestionamos, expresamos, el impacto que tenemos en lxs otrxs a nivel emocional, el significado que les damos, y el impacto que tienen en lo que hacemos merecen reflexión. Mientras que las emociones están siempre con nosotrxs y en nosotrxs, lo que traemos al teknil debe basarse solo en ideas, valores, principios, análisis y reflexión.

**Y RECUERDA:
SI QUIERES
ENFADARTE
CON ALGUIEN,
ENFADATE
CON EL
VERDADERO ENEMIGO**

El imperio, con todas sus formas de explotación, dominación y opresión, no desaparecerá sin resistir y, fundamentalmente, sin un sustituto. Como probablemente ya habrán deducido del tono poco sutil de estos escritos, nos parece urgente encontrar y practicar alternativas a la reproducción de los modelos imperiales. Crear la estructura organizativa, la práctica y la cultura que fomenten y tomen en serio la crítica entre compañerxs, la autocrítica radical y la construcción de lazos de amistad y afinidad es, literalmente, prefigurar el tipo de sociedad que deseamos. Como anarquistas, creemos que debemos permanecer unidxs y apoyarnos mutuamente, y mostrar empatía cuando el imperio nos incite a excluir, condenar y responder con violencia. La confianza en la fuerza individual y colectiva es crucial para una vida autodeterminada, mientras luchamos por el bienestar de todxs, aquí y ahora.

Soñamos con este futuro solarpunk, con comunidades interdependientes y autosuficientes de personas, animales y plantas, en simbiosis y esforzándose por crecer juntxs para el beneficio y la supervivencia mutua de todxs. Esto se aplica no solo a las relaciones interhumanas, que han sido el foco de este zine, sino también a nuestra interdependencia con los ecosistemas en los que actuamos.

No tenemos todas las respuestas; estamos constantemente aprendiendo, como todxs. Aquí nos inspira la noción zapatista de «preguntando caminamos». Hacemos un llamado a un compromiso firme con las formas de vida emergentes en las grietas del imperio, y con los valores, responsabilidades y preguntas que las sustentan, para lograr la liberación total. Esperamos que esta lectura haya sembrado semillas para que estas formas de vida crezcan. Juntxs, cultivemos los brotes en la rabia, el dolor, el miedo, el amor, el cuidado, la amistad, la

creación y la destrucción.

Escribimos esto para superar nuestros propios traumas, sí, pero también porque creemos en el impulso, el deseo y el anhelo de trascender los sistemas punitivos. No podemos permitir que nuestros espacios y grupos —que para nosotrxs han sido los destellos de luz que anhelábamos ver en este mundo oscuro— pierdan su chispa, su potencial rebelde. Juntos podemos luchar contra la policía en nuestra mente, crecer individualmente y en comunidad, y brindar espacio para que otros también crezca



FUENTES Y MAS SOBRE EL TEMA

la mayoría de estos textos están disponibles online (en ingles, a veces tambien en espanol, sobre todo en the anarchist library):

(A)legal, CrimethInc, Chrysalis Collective, Anonymous: *What about the rapists? Anarchist approaches to crime and justice*

Anonymous: *Confronting Manarchism Or, Please Forward This to Every Man You Know*

bell hooks: *Entender El Patriarcado*

Ching-In Chen et al.: *The Revolution Starts at Home: Confronting Partner Abuse in Activist Communities*

Creative Interventions Toolkit: *A Practical Guide to Stop Interpersonal Violence* (ejercicios que puedan ser utiles)

CrimethInc: *Días de Amor, Noches de Guerra*

Donna Haraway: *Seguir con el problema*

Elia diane Fushi Bekene: selflovetribute.com's *Transformative Justice Workbook*

Erotics of Liberation: *We can't be abolitionist and conflict avoidant*

Errico Malatesta: *Vamos entre el pueblo*

Greg Elliott: *10 Ways in Which White Supremacy Harms White People*

Kai Cheng Thong: *I Hope We Choose Love. A Trans Girls Notes from the End of the World*

Kristian Williams: *The Politics of Denunciation*

Mariam Kaba: *We do this 'til we free us: Abolitionist organising and transforming justice*

Miami Autonomy & Solidarity: *Anarchist Accountability*

Tekoşîna Anarşîst: *Tekmil: A Tool For Collective Reflection*

Tema Okun's pagina de web: <https://www.whitesupremacyculture.info/>

Transformative Justice Practitioners Network's extensive resource list (a lot in German): <https://www.transformativejustice.eu/de/resource-collection/>

no-lecturas (en ingles):

Andrewism (canal de youtube): *Can Anarchy Protect Us From "Bad People"* and *"How To Build Radical Communities"* - y sus vídeos en general

Christabel Mintah-Galloway (canal de instagram y substack): habla sobre cultura supremacista blanca y cómo derribarla, la vergüenza, el vínculo, la conexión, etc.

ContraPoints (canal de youtube): su vídeo *Men* es un gran lugar para reflexionar sobre la construcción de masculinidades no tóxicas

eroticsofliberation en instagram tiene vídeos cortos explicando la práctica, contextualizando conceptos, comentando experiencias etc, principalmente sobre practicas somaticas y responsabilización



onradicalcommunity.noblogs.org